

RECONOCIDOS

El Sr. San Juan, Gobernador civil de la provincia de Murcia, ha establecido en las oficinas del Gobierno un negociado: el de la prensa.

Indudablemente nuestra nueva autoridad, está animada de los mejores deseos y abriga dignos propósitos en cuanto á lo que se refiere á la gestión gubernativa que piensa hacer; los indicios que hasta ahora tenemos, no prueban otra cosa.

Tomó posesión sin aparato ni ruido, sin pomposas promesas ni alardes de ridícula severidad; y esto ya es algo que predispone á creer que tenemos al frente de la provincia un hombre serio, ilustrado, culto, con conciencia de su deber y propósitos de cumplirlo.

Establece el negociado de la prensa, lo cual significa, que dá ó concede á ésta, la importancia que en realidad tiene, pues aun cuando nuestros políticos locales,—la mayor parte ellos—miran los periódicos con cierto apocalíptico desdén, esto es una prueba más, de que á nuestros prohombres no los distingue un alto espíritu de cultura; es así para desgracia nuestra y de nuestro desdichado país. El azar ó la influencia, talismán poderoso en los presentes tiempos, los elevó á donde están; y como, dicho sea en honor á la verdad, no tienen otros méritos, la falta de base, hace que el pedestal sobre que se elevan oscile, al peso del ídolo que lo corona, el cual, presa del vértigo de las alturas, dá con frecuencia con el deleznable cuerpo en tierra.

Para tales gobernantes, el periódico que no es un eterno cantor de proezas caciquiles, es un papel que dice lo que se le antoja, aún cuando estos antojos sean verdades como puños, sean el eco fiel de la opinión, sean, en fin, un reflejo exacto de la situación del país.

Cierto es, que puede haber periódicos, que á todas las exigencias se amolden y al son que le toquen bailen, en cuyo caso, estos son los mejores, porque encomian las virtudes del cacique aún cuando estas virtudes se traduzcan en desacier-

tos enormes; pero en cambio, hay otros que todo lo sacrifican á su deber lisa y llanamente y estos, —ya lo hemos dicho,—son papeles mojados.

Ocurre con los periódicos, por estos pueblos de Dios, como con el Tenorio callejero conquistador de todas las beldades que á su paso encuentra; la que por honrada se le resiste, esa es la peor... para él.

Por eso, repetimos, el Gobernador, que debe ser persona culta, quiere sin duda pulsar la opinión de la provincia, estar al cabo de lo que en ella ocurra, pesar y medir el pro y el contra de los ecos que á sus oídos lleguen, aquilatar hechos, estudiar consecuencias... y para esto, se pone en contacto con la prensa; no la relega al último término, no; la coloca en su lugar. ¡Bien haya el señor Gobernador por tales y tan acertadas disposiciones!

Hemos de confesar lealmente, que acogimos con cierta prevención su llegada á la capital de la provincia; ¡se había susurrado por aquí tanto, respecto á que el nuevo Gobernador sería hechura del señor Ruano!

A mucho obliga la política, es cierto, pero no á tanto, cuando se poseen cualidades de caballerosidad, de rectitud; y esas, brillan en la persona del Sr. San Juan y Sarriá.

Por eso esperamos confiados en su firmeza de carácter, en su amor á la justicia, en que desde luego sabrá responder, á lo que esperamos del correcto caballero y del digno funcionario público á quien está encomendada la gobernación de la provincia.

AL COMERCIO

El comerciante que no se anuncia, vende mucho menos, que el que con sus anuncios propaga sus artículos y populariza su nombre

EL QUE ANUNCIA, VENDE

Un sólo parroquiano que se adquiere con el anuncio indemniza con creces los gastos ocasionados al anunciante.

ANUNCIAOS

Y

VENDERÉIS

pues la propaganda es siempre eficaz.

LA TARDE

que es el diario de mayor circulación de Lorca, ofrece ventajas inmensas á los comerciantes é industriales que nos favorezcan con sus anuncios.

VED EN LA 4.^A PLANA

LA NUEVA

TARIFA

de anuncios y os convenceréis.

DE AQUÍ Y DE ALLÁ

Todavía está por descubrir el secreto del interés que despierta en nosotros lo trágico y de qué manera al mismo tiempo sufrimos y gozamos. ¿Si consistirá esto quizá en que solo sufren de veras la mayor parte de los hombres cuando recaen los males sobre ellos mismos?

**

Muchos animales no carnívoros experimentan una impresión á todas luces desagradable cuando ven sangre, y á veces sólo con olerla. Los caballos, sobre todo, se muestran muy excitados cuando ven á un compañero herido, y hay algunos que se resisten á entrar en las casas de los veterinarios.

**

Roulín, durante su permanencia en San Martín, supo que en aquella región llaman al tamandúa *Dominus voiscum*, por la costumbre de abrir los brazos como lo hace el sacerdote ante el altar cuando pronuncia dichas palabras. Créese que hace eso para defenders, puesto que se ha observado que aun estando en un árbol, al acercarse perros tomaba la misma posición, sólo que entonces se sostenía con una de sus manos.

El tamandúa tridáctila cuando se irrita exhala fuerte olor de almizcle, que penetra en su carne de tal ma-

nera que ya no puede servir de alimento al europeo; en cambio, para los indios y negros un animal de estos con ese sabor, constituye un bocado exquisito.

LA MAR

— A MI MUJER ANTES DE SERLO.

De la mar te voy á hablar,

y pues la mar es hermosa,

hoy te quiero demostrar

que sois una misma cosa

la mar y tú, tú y la mar.

Y no lo dudes mirando

que la mar se va alterando,

y oscureciendo su brillo,

pues saca su geniecillo,

como tú, de vez en cuando.

Y al decir que sois iguales

mi boca no se equivoca,

pues si el mar en sus raudales

tiene perlas y corales,

también los tiene tu boca.

En mil razones abundo,

y la razón principal

en que mi dictamen fundo,

es que si el mar tiene sal,

tienes tú la sal del mundo.

Cuando en celajes de bruma

se aduerme el mar blandamente,

fingiendo lechos de pluma,

podrás ver cómo es tu frente

tan blanca como su espuma.

Y como tu rostro bello

tras la mantilla no escondas

y preste al mar su destello,

notarás que tu cabello,

como el mar, se riza en ondas.

Y no debes extrañar,

pues con lógica te arguyo,

que, sin poderlo evitar,

al pasar al lado tuyo

exclaman todos: «¡La mar!»

RICARDO GUIJARRO

DE GANADERÍA

El muérdago y los ganados

En buena economía rural—dice Carvic—hay que utilizar todos los variadísimos recursos que la naturaleza ofrece. Solo así podrá prosperar la agricultura; solo así podremos hacer frente á las crisis fre-